

INAH entrega campanas restauradas de Escobedo

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas

Información: Jannen Contreras, Gabriela Peñuelas, Roxana Rojas, Ingrid Jiménez



◀ *Figura 1. Equipo de trabajo ENCRyM.
Foto: Oscar A. Gutiérrez Vargas
| © Acervo CNCPC - INAH.*

- Se trata de dos campanas del siglo XVIII que fueron robadas y cortadas para ser vendidas por su metal.
- Gracias a la denuncia del padre de la comunidad fueron recuperadas.
- Es un proyecto que involucró a múltiples instituciones y especialistas para su intervención.

Luego de un proceso de restauración e investigación multidisciplinaria, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) entregó el jueves 8 de diciembre de 2016 un par de campanas históricas a la comunidad de Escobedo, Municipio de Montemorelos, Nuevo León, que habían sido robadas y cercenadas en 2014 para venderlas por kilogramo y, tras la denuncia del sacerdote local, fueron recuperadas.

Se trata de dos campanas del siglo XVIII que pertenecen al Templo de la Inmaculada Concepción de Escobedo. “Las campanas tienen un gran valor histórico porque forman parte de los orígenes del pueblo y del templo. En la conciencia de la gente, las campanas representan la voz de Dios, quien los llama a los eventos más significativos”, explicó el presbítero de la comunidad, José Antonio Cerda.

En seguida del robo de las campanas, suscitado en septiembre de 2014, el clérigo Cerda difundió la noticia del hurto en redes sociales y presentó la denuncia ante la Procuraduría General de la República del estado y la Policía Municipal para comenzar su búsqueda, acciones que hicieron posible su rescate.

A partir de esta denuncia, el Centro INAH del Estado de Nuevo León asumió el caso y contactó a la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) en la Ciudad

de México y a especialistas de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM) para realizar el peritaje y el proyecto de intervención de los fragmentos de las campanas.

Después de realizar los trámites necesarios para gestionar el seguro que protege a los bienes culturales de nuestro país, el Seminario Taller de Restauración de Metales de la ENCRyM se encargó de la intervención a través de los restauradores Jannen Contreras, Gabriela Peñuelas, Roxana Rojas, Ingrid Jiménez y Ángel García, mientras que el sociólogo del Área de Atención a Grupos Sociales de la CNCPC, Carlos Cañete Ibáñez, encabezó los trabajos de acercamiento y concientización sobre la intervención con la comunidad de Escobedo.

La restauradora Gabriela Peñuelas informó en entrevista que las campanas fueron cercenadas para su venta y los fragmentos recuperados por la policía corresponden únicamente al 60 por ciento de una y al 40 por ciento de la otra, el resto de ellas no fue localizado.

Debido a que no era posible hacer sonar nuevamente las campanas mutiladas, el equipo de trabajo decidió, por un lado, restaurar los fragmentos históricos para recuperar la forma original de las campanas completándolas con reposiciones y, por el otro, fundir un par de

campanas nuevas idénticas a las originales para que la población las utilice en su iglesia. Así la intervención garantiza recuperar tanto la forma como la función de estos bienes culturales.

Las campanas y los procesos de intervención

La restauradora Roxana Rojas explicó que para poder ejecutar la intervención, los especialistas del INAH y del Laboratorio de Manufactura Aditiva del Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico de la UNAM realizaron un escaneo en tercera dimensión de los fragmentos recobrados para tener un registro exacto, simular la forma original y desarrollar las reposiciones de las partes faltantes para completar la forma de las campanas.

Los fragmentos originales se limpiaron para eliminar toda la suciedad que tenían, se imprimieron las reposiciones de las partes faltantes y las unieron a los fragmentos originales mediante pernos para darle estabilidad estructural a las campanas.

Más tarde las restauradoras realizaron la reintegración cromática de las reposiciones que les dio un terminado rugoso y el color adecuado para que se integraran visualmente a los fragmentos originales.

Figura 2. Fragmento de campana. Foto: Taller de Conservación de Metales, ENCRyM. ©INAH



Una parte fundamental del proceso, explicó la restauradora Ingrid Jiménez, fue desarrollar un montaje que le diera estabilidad estructural a las dos campanas, que consistió en una base de aluminio sólida a la cual fueron ancladas. Las cajas de madera que sirvieron para trasladar de forma segura las campanas de la Ciudad de México a la comunidad de Escobedo, a su vez fueron diseñadas para ser el soporte en el que las campanas permanecerán expuestas en la iglesia de la Inmaculada Concepción.

Para el proceso de montaje y embalaje, las restauradoras se apoyaron en museógrafos independientes a cargo de Raymundo Martínez y el ingeniero metalúrgico del equipo del Seminario Taller de Restauración de Metales de la ENCRyM, Ángel García Abajo, quienes fueron los responsables del diseño del sistema de unión de los fragmentos y del soporte.

Finalmente, la fundición de las dos reproducciones fue hecha por un especialista que tomó como referencia el registro en tercera dimensión de las campanas originales. Dichas reproducciones podrán utilizarse por la comunidad de forma cotidiana, su sonido evocará el tañido de las campanas históricas. El proyecto de conservación de las campanas de Escobedo, informó la restauradora Jannen Contreras, involucró el trabajo de múltiples instituciones y especialidades, lo que es fundamental para comprender mejor cómo están hechos los objetos, cómo funcionan desde el punto de vista material y desde su entorno social.

“Me parece que una de las cosas más importantes que tuvo este proyecto es que el objetivo no era restaurar las campanas, sino devolver la función que tenían para la comunidad. Su importancia radica en que alguien les está dando un significado y un uso”, comentó Jannen Contreras.

Durante la entrega oficial de las campanas, que contó con la presencia de la delegada del Centro INAH Nuevo León, Elsa Rodríguez García, el alcalde de Montemorelos, Gerardo Javier Treviño Rodríguez, y las restauradoras de la

ENCRyM encargadas del proyecto, el sacerdote José Antonio Cerda señaló que la comunidad esperaba con alegría y entusiasmo la llegada de las campanas, sobre todo por coincidir con la fiesta de la Virgen María de la Inmaculada Concepción, lo que tiene un impacto positivo para la comunidad y un compromiso de seguir trabajando para conservarlas.

“Yo siempre insisto: hay que cuidar las cosas y denunciar cuando haya robo, para que la gente se entere. Si no hablamos las cosas siguen igual, no cambia nada, pero cuando denuncias creamos un impacto, sensibilizamos a la gente y si se logra recuperar lo perdido es una alegría tremenda”, comentó el sacerdote Cerda.



▲ *Figura 3. Entrega de las campanas de Montemorelos. Carlos Cañete. Foto: Oscar A. Gutiérrez Vargas | © Acervo CNCPC - INAH.*



▲ *Figura 4. Campanas de Montemorelos restauradas. Foto: Oscar A. Gutiérrez Vargas | © Acervo CNCPC - INAH.*